

El universo tejido

Aty Senen Izquierdo Pacheco

Mi nombre es Aty Senen Izquierdo Pacheco. Originalmente, *Ati Senen* significa madre de la tierra. Yo soy indígena arhuaca de la Sierra Nevada de Santa Marta, en El Cesar. Los arhuacos también se llaman *wintukwas* y a su lengua materna le dicen lengua *ikɬ*. Pero *ikɬ* no solamente es nuestra lengua materna, sino la palabra que identifica a todos los indígenas, sean arhuacos o de otra cultura indígena. Un blanco, en cambio, se llama *bunachɬ*. Las dos palabras más importantes en *ikɬ* son: *kakɬ* que significa padre, y *ati*, que es madre. Por esto todos los nombres de mujeres comienzan con *ati*. Y así pasa con los nombres masculinos que comienzan con *kakɬ*. Y así también sucede con los nombres de los representantes espirituales; los dueños y las dueñas del mundo son concebidos como *atis* y *kakɬs*.

Por ejemplo, podemos hablar del espíritu *Ati Nawowa*. Ella es la dueña de los tejidos, de las mochilas. La mochila representa los cuatro pueblos de la Sierra Nevada, que son los

arhuacos, los kogis, los arsarios y los kankuamos, y los cuatro lados del mundo. La mochila expresa la forma en que la mujer plasma su pensamiento, mientras que el hombre lo hace en el poporo o calabacito, en el que lleva la cal sacada de la concha del caracol y que le sirve para mezclar con *ayɬ* (hoja de coca).

El tejido de la mochila o *tutu isɬn* contiene un símbolo que siempre está ubicado en una franja en la mitad de la mochila. Va siempre en lana de colores naturales de ovejas blancas, negras y grises. Aquí, por ejemplo, tenemos la mochila *kɬnsɬmɬnɬ amia*, que es el pensamiento de la mujer. Está hecha de colores blanco y negro, porque en el pensamiento arhuaco se equilibran siempre lo negativo y lo positivo. La franja de la mitad representa el mundo, tal y como nos lo han enseñado nuestros mayores. En un sentido profundo el símbolo tejido en las mochilas es el conocimiento de los *mamɬs*. Sólo que, al igual que aquí en Occidente, cuando los científicos hablan, casi nadie les entiende. Eso nos pasa con el idioma de los *mamɬs*. Hay

un lenguaje que solamente utilizan los *mamús* y únicamente se entienden entre ellos.



Tejido Pensamiento femenino



Tejido Pensamiento Masculino

Hasta donde sé, nuestros mayores conciben el mundo en forma de espiral o de caracol. El caracol es la base del mundo, así como es la base de la mochila. Porque se considera que hay nueve planos hacia arriba y hay nueve planos hacia abajo. Y arriba están sentados los dueños, los *kakús* y las *atis*. Se dice que el diseño más cercano a la concepción del mundo arhuaco es, entonces, el caracol.



Aty tejedora.

Aquí tengo otra mochila que representa los *wirkúnú*, es decir, los picos de la Sierra Nevada y el mar. En las montañas viven los *kakús*, en las profundidades, en la laguna y el mar, las *atis*, porque el mudo es concebido como parte de los *kakús* y las *atis*. Hay dueños y dueñas para todo, para el viento, los ríos, la tierra, etc. Por esto en los rituales siempre se hace limpieza y se dice: ¡Limpie el cerro, limpie la laguna, limpie el río! Allá están las madres de todo lo que existe, y los padres, en los cerros. Digamos que todo lo que es profundidad es femenino; por ejemplo, laguna o *je*

awun zanawa, y los padres superiores están allá en los picos. Y cada cerro tiene su especialidad. Por ejemplo, si las mujeres no pueden tener hijos, existe un cerro donde se hace limpieza para que la mujer pueda quedar embarazada. Pero la mujer no tiene que ir allá. El *mam#* se encarga de esto, hace el viaje y hace la limpieza.

La mochila es algo sagrado para la mujer arhuaca. A partir de los tres, cuatro o cinco años la niña siempre teje una mochila, porque ésta es la forma en que va escribiendo el pensamiento. Por ejemplo, la primera mochila que se hace tiene un significado muy especial. Es una mochila muy pequeña. Cuando está lista, se la entrega al *mam#*. Y cuando la mujer tiene su primera menstruación, se hace un ritual y él se la entrega rezada, lo que indica que está lista para procrear y que no tendrá ningún problema. Las mujeres cargan las mochilas con la tira en la frente. Una mochila para cargar el niño a un lado y otra mochila para cargar la cosecha, al otro lado. Entonces la mujer siempre anda así.

El hombre carga por lo menos tres mochilas. Una que se llama *jobur#m#si* para el poporo y la coca. También usa el *jegekwan#* que es una mochila pequeñita en donde él lleva el *ay#* que intercambia con los otros

hombres. El saludo del hombre arhuaco es el intercambio del *ay#*. Para las hojas de coca de uso personal usa otra mochila. En estos casos el tejido de tales mochilas representa el pensamiento del hombre.

Por último se puede hablar de la mochila como un símbolo para cortejar al esposo o al novio. La mujer teje una mochila en la que se expresa el agrado hacia su esposo. De hecho el estilo de cada mujer es diferente. Hay mujeres que tejen muy suave o muy fuerte. Así mismo las mochilas se pueden sostener sobre sí mismas o se pliegan fácilmente.

Aty Senen Izquierdo Pacheco es sicóloga de la Universidad de Antioquia y hace parte del Cabildo Indígena Universitario.

Komuyi

*komuyi komuyi komuyi
komuyi komuyi komuyi
bu mei kaïyoiti
bu mei kaïyoití
bu meei kaïyoití
uzuma dïona jorema kaïyoiti
uzuma dïona jorema kaïyoiti
uzuma dïona jorema kaïyoiti
komuyi komuyi komuyi
bu mei kaïyoiti*

Jitomaña Rojas Monazatofe

Hemos nacido

(ruakí de la cultura miníka)

*Hemos nacido. Hemos nacido. Hemos nacido.
Hemos nacido. Hemos nacido. Hemos nacido.
¿Quién nos va a enseñar la palabra de la sabiduría?
¿Quién nos va a enseñar la palabra de la sabiduría?
¿Quién nos va a enseñar la palabra de la sabiduría?
El abuelo, el tabaco, la otra voz, ¿nos van a enseñar?
El abuelo, el tabaco, la otra voz, ¿nos van a enseñar?
El abuelo, el tabaco, la otra voz, ¿nos van a enseñar?
Hemos nacido. Hemos nacido. Hemos nacido.
¿Quién nos va a enseñar la palabra de la sabiduría?*

Jitomaña Rojas Monazatofe
Traducción de Selnich Vivas Hurtado